

CELCIT. Dramática Latinoamericana 143

UMBRALES

Teresita Galimany

*Al dios de los finales y principios, partidas y retornos,
guardián de todas las puertas y umbrales,
que mira al interior, hacia los secretos del alma
y hacia el exterior, al sol que ilumina lo que será*

Personajes: 2 hermanos, X (mujer) e Y (varón), poco antes del nacimiento.

Espacio: el útero. Se escucha de fondo, constantemente, el sonido de agua, latidos, respiración.

(Y) duerme. (X) está alerta, expectante. En el sonido ambiente se distingue por un momento el eco de una voz, quizás el final de una canción de cuna.

X: ¿Escuchaste?

Y: ¿Mm?

X: Despertate.

Y: ¿Qué pasa?

X: ¡Sshh! ¿Oís?

Ambos muy atentos un instante. La voz ya no está.

Y: ¿Y?

X: No, nada. No importa.

Y: ¿No importa y me despertás?

X: Es que era... no sé, pero me recordó la luz.

Y: ¿Había una luz? ¿Acá?

X: Ahora no, antes, la que corría y nos trajo al mundo.

Y: *(Intentando volver a dormir)* La soñaste. Siempre soñas y te creés todo. O inventás... Da lo mismo.

X: ¿En serio no te acordás o lo decís para seguir durmiendo?

Y: No me acuerdo.

X: ¿Ves? Cada día te olvidás más.

Y: No me olvido: nunca pasó. Acordarme, me acuerdo de todo.

X: ¿Por ejemplo?

Y: Que nunca hubo más luz que ésta.

X: Alguien dijo ya eso: "...desde entonces, nunca hubo una luz más intensa que la de esta-"

Y: Sí, seguro: "alguien".

Pausa.

X: Me pregunto si también me va a pasar a mí...

Y: *(Incorporándose con brusquedad)* ¿No poder dormir?

X: No: olvidarme. Olvidarme de todo...

(Y) se despereza, bosteza. Espera. (X) sigue abstraída.

Y: Bueno, ya que estamos tan despiertos, ¿qué hacemos?

X: Y... podríamos jugar.

Y: Si tenés juegos nuevos...

X: Probemos éste: uno dice algo, el otro lo repite y adivina qué es. ¿Te gusta?

Y: ¡Empiezo yo!

X: ¿Por qué siempre vos primero?

Y: ¿Querés jugar o no?

X: Está bien, empezá.

Y: Má.

X: Mámá, es fácil: el mundo.

X: Te.

Y: Tete: éste. *(Muestra el pulgar)*

Y: Go.

X: Gogo. Go-go. No sé... ¿qué es?

Y: Que te vayas, andate.

X: ¿Gogo es "andate"?

Y: Sí, ¿que tiene?

X: No me suena.

Y: Porque es en otro idioma. Se dice "gou, gou".

X: Perdiste. Inventar otro idioma no vale. Perdiste.

Y: Era una broma... Otra: -

X: No, me toca a mí: Yo.

Y: Yoyo: *(Mirándose el ombligo)* es como el cordón, pero para jugar.

Y: Pá.

X: Pápá -

Y: *(Anticipándose)* Las paredes del mundo, ¿no?

X: No me digas que yo la sé: lo que rodea al mundo. Me toca de nuevo porque te metiste: ta.

Y: Tata. *(Ahora con música de suspenso)* Ta-taa, ta-taa... No sé. ¿Qué es?

X: ¡Tata!, es para llamar.

Y: ¿A quién?

X: A... "alguien".

Y: ¡Ah, me aburrís! Juguemos a otra cosa.

X: Bueno: pongámonos nombres.

Y: ¿Hermanos no te gusta?

X: Es que necesito uno mío. Un presagio mío.

Y: ¿Un qué? El Templo de Inscripciones nos dio "hermanos".

X: Ya sé, pero si alguien me quiere llamar a mí, ¿cómo hace?

Y: ¡Otra vez con eso! Te pedí otra cosa, una distinta.

Mezclados con el sonido ambiente se escuchan, distorsionados, ruidos de tránsito.

Se distingue una sirena que los sobresalta y enseguida se va desvaneciendo.

X: Ahora sí escuchaste, ¿no? ¿Qué fue?

Y: Ruidos, ¿qué va a ser?

X: Sí, pero nuevos. Y el agua... todo está agitado. Vos también. Estás temblando.

Y: Hace un poco de frío, nada más. ¡Y salí, tenés las manos heladas!

X: Sí, puede ser...

Y: Últimamente todo te preocupa. Antes eras tan relajadita...

X: Tenés razón. *(Comienza a patear las paredes y a darles codazos)* Me hace falta ejercicio. *(Y la mira sin hacer nada)* ¡Ayúdame!

Y: *(Dando pataditas sin mucho ánimo)* Si esto te tranquiliza... ¿Hasta cuando vas a insistir?

X: Hasta hacer más lugar. Además, ¿no querías entrar en calor?

Y: ¡Pero ya está bien! *(Deja de patear)*

X: Para vos, que no te acordás de nada...

Y: ¿Y ahora de qué me tengo que acordar?

X: Del espacio. Extraño el espacio. *(Patea)* ES-PA-CIO.

Y: Para variar, no sé de qué hablás.

X: *(Sus movimientos son cada vez más lentos, cansados)* De moverme, de vivir como antes, sin paredes. *(Breve pausa)* Ya sé, no digas nada. No te acordás. *(Ahora con movimientos muy rápidos y violentos hasta que él la detiene)*

Y: ¡Pará, te va a dar una pataleta! Y de paso grabate bien esto: no existe.

X: ¿Qué?

Y: Vivir sin paredes. *(La suelta)*

X: Lo que no existe es "pataleta". ¿De dónde sacaste esa palabra? *(Canta en tono de burla)* "Tiene pataleta-tiene pata/aleta-tie-

Y: ¡No cambies de tema! Nunca vivimos sin paredes porque entonces no habría mundo y no estaríamos acá. ¿Te das cuenta? ¡Inventás cosas absurdas!

X: ¿A vos no te gustaría poder recordar o imaginar algo? ¡A veces me aburro tanto con vos que sueño que hay viento para que me lleve con él!

Y: Y yo sueño que aunque sea por un rato, estás contenta con lo que tenés.

X: ¿Ah, soñás vos? A ver, contame, recién, cuando te desperté, ¿con qué soñabas?

Y: Agua.

X: *(Lo mira esperando más hasta que se da cuenta que es todo)* ¡Apasionante!

Y: Sí, apasionante, sí. Iba de un océano a otro, pero no era que el agua me llevaba sino que... era cada gota, era la corriente y también flotaba. Todo era dorado y oscuro, yo...

X: ¿Y que tiene de nuevo eso?

Y: Yo... era el mar... hasta que viniste vos a arruinarlo.

X: ¿Y de dónde a dónde flotabas si no hay lugar?

Y: ¿Dije que soñaba o no dije que soñaba?

X: Tus sueños son tan... obvios. No crean nada.

Y: Y los tuyos son invento puro. ¡Mentiras!

X: ¡No son mentiras!

Y: ¿No? ¿Y cómo llamás entonces a esas cosas raras que se te ocurren?

X: Te dije mil veces. Son recuerdos. Como tu mar.

Y: Entonces tus recuerdos son sueños o mentiras. Sí, los inventás.

X: *(Se queda sopesándolo un instante, seriamente)* Quizás... puede que los recuerdos en parte se inventen. Antes estaba más segura de todo... pero igual sé que están pasando cosas nuevas, aunque no pueda probarlas. ¿De verdad no las notás?

Y: No.

X: ¿Nunca?

Y: Nunca.

X: No podemos ser tan distintos.

Y: Podemos, claro que podemos. Y como no te decidas a crecer, dentro de poco no nos vamos a parecer en nada.

X: ¿Ah sí? Bueno, iba a esperar para decírtelo porque vos te asustás enseguida, pero ya que creciste tanto, veamos qué te parece esto: no estamos solos.

Y: ¿Perdón?

X: No te asustes, pero... no somos los únicos.

Y: (*Mirando alrededor, con espanto*) ¿Acá?

X: ¡No! Ese es el problema. El mundo, creo... no termina acá. Hay algo más.

Y: ¿Tuviste una pesadilla?

X: Escuchame bien: hay algo más allá de esto. Y te anticipo: no lo puedo probar, todavía, pero estoy segura. Hay algo más.

Y: ¿Y de dónde lo sacaste?

X: Lo fui descubriendo de a poco, mientras vos dormís. (*Ve que Y la mira perplejo*) Sí: están llegando señales... del más allá.

Y: ¿Y no te parece raro que el "más allá" espere a que me duerma para mandar señales?

X: No espera nada. Se reciben mejor cuando todo está callado y quieto. Supongo que están siempre y no nos damos cuenta. Pero lo importante no es eso sino que... ¡hay otro mundo!

X: Ahh, hubieras empezado por ahí: ¡"mundos exteriores"!, por supuesto.

X: ¡Claro! Puede haber más, ahora que lo decís, pueden ser muchos... Más agua, más luz, muchísimo espacio... y montones de cosas para nombrar que ni sospechamos siquiera.

Y: (*Muy interesado*) ¡Claro, montones!, aunque... ¿para qué el mundo querría copias?

X: No sé si son copias... ¡quizás se dio cuenta de que a él también le hacía falta un hermano! A lo mejor se sintió solo, o puede que haya sentido pena por nosotros. Si querés, podemos hacer guardias para descubrirlo porque además-

Y: Después. Primero las "señales". Hablame de las "señales".

X: A eso iba. Escuchá bien: en esa quietud, de repente... ¡aparece una voz!

Silencio

X: ¿Oíste? Dije que hay una voz.

Silencio

Y: ¿Dónde?

X: ¿Dónde va a ser? Acá... y allá... porque la trae el agua pero es como si atravesara las paredes... Una voz... entrañable, que viene con palabras nuevas, ¡palabras que nosotros todavía no inventamos!

Espera, pero (Y) no reacciona.

¿Te das cuenta de lo que significa?

Y: No, ¿qué?

X: ¡Hay otra vida!

Y: Pará, pará. Vamos más despacito; en concreto: qué escuchaste.

X: Eso: palabras, como ecos; a veces un murmullo que no distingo bien. Cuando te desperté, la voz se movía por todo el espacio y después, con una suavidad infinita, giraba hasta estallar en un azul inmenso. Era música, ¿entendés?, ¡cantaba! Igual que la luz cuando nos trajo... *(Espera)* ¿No te parece maravilloso? ¡Hay otra vida! *(Espera)* ¿Qué pasa?

Y: Me quedé... Yo también tengo un secreto y no quiero asustarte, pero te lo tengo que decir. Hasta ahora creía que soñabas despierta o inventabas, pero reconozco que me equivoqué. Vos... ¡alucinás! Ahí tenés otra palabra nueva: ¡A-LU-CI-NAS!

Humillada, (X) gira con fuerza para darle la espalda y choca con la pared; la pateo nuevamente y busca otra posición. Se quedan en silencio. (Y) quiere sacarla de ese estado.

Y: ¿Y si jugamos a enredarnos? *(Le ofrece el cordón)* Tomá. *(X no reacciona. Trata de enredarla y ella lo rechaza con un empujón. Pausa)* Mejor nos ponemos un nombre. ¿Te elijo uno? *(X sigue ignorándolo)* Dale, ayudame. *(Empuja las paredes. X no se mueve)* ¿Querés que te cuente un sueño que me hizo acordar a vos? Para que veas que no me olvido de todo. *(X no reacciona)* Te va a interesar,

vas a ver, tiene que ver con tu... descubrimiento. (*X lo mira de reojo, sin moverse*) ¿Empiezo?

X: Bueno.

Y: ¿Cómo?

X: QUE SIIII.

Y: Está bien, ya te oí. Resulta que había un hombre que quería...

X: ¿Había qué?

Y: Un hombre que..

X: ¡Un Hombre!

Y: Cortala. El hombre quería...

X: Dijiste que había un hombre. Que había alguien. ¡¡¡Te agarré!!! Alguien más, alguien fuera de nosotros, alguien fuera de este mundo. ¡¡¡Una voz!!! ¡¡Otra vida!! (*Loca de alegría, rítmicamente*) HAY-AL-GUIEN, HAY-AL-GUIEN, HAY-

Y: ¡¡¡DIJE QUE LO SOÑE, DIJE QUE ERA UN CUENTO!!! Y ya me cansaste. Ahora que te lo cuenten tus voces.

X: Perdoname, juro que me callo. Contame, ¿qué quería Alguien? Te escucho, no te molesto más, dale, por favor.

Y: Está bien. Pero si decís la más mínima cosa, no te hablo más, nunca más, y te quedás sola para toda la eternidad. Sola. Sin nadie que te escuche, sin nadie que te cuente nada, sin nadie que te mire. Y si yo no te miro, no estás, desaparecés. ¿Me entendiste bien?

X: ¿Sabés una cosa?: vos asustás mucho mejor que yo.

Y: Uno, dos...

X sólo hace un gesto de "boca sellada".

Y: Había una vez un hombre que quería conocer La Verdad. Por eso recorrió los cuatro rincones del mundo, de borde a borde y de océano a océano tratando de encontrarla. Tuvo que enfrentarse a pruebas terribles y las superó una a una pero igual La Verdad no aparecía. Ya muy cansado, a punto de abandonar, supo que le faltaba intentar lo más difícil: llegar al vientre del agua y sumergirse en el ombligo del mar, al borde del abismo. Juntó todo su coraje y fue. Allí, en la gran

soledad, finalmente la encontró. La Verdad era fea, feísima -aunque no sé bien qué es eso-; tenía un rostro que no era rostro y una mirada que estaba allí e infinitamente lejos al mismo tiempo. También era muy, muy vieja. (*Apurándose para anticiparse a X*) Vieja es que había estado ahí desde siempre.

X: (*Totalmente metida en el cuento*) Toda la eternidad...

Y: Eso, una eternidad. El hombre no paraba de hacerle preguntas sobre lo que soñaba e imaginaba y quería saber, igual que vos. Y La Verdad, que nunca tiene apuro porque siempre llega, le contestó una por una. Cuando el hombre tuvo todas las respuestas, Ella le dijo que debía emprender su camino de regreso...

X: "Gou, gou"

Y: ...y contar lo que había aprendido.

X: ¿A quién?

Y: ¡A su hermana! -Perdón, ¿te callás o no? (*Comprueba y luego sigue*) Antes de irse, el hombre le preguntó: "¿Y de vos que digo? Cuando me pregunten por vos, ¿cómo digo que sos?" Y ella le contestó: "Decí que soy joven, que mi rostro es perfecto y que soy muy, muy hermosa."

Pausa.

Y: Ya terminó.

X: Es... me...

Y: ¿Sí?

X: Me acordé de mi casa... bueno, una casa, como si alguna vez hubiera vivido ahí, con La Verdad.

Y: ¿Sin inventar nada?

X: Es que ella inventa, como yo. O yo la invento, como ella. Es difícil, ¿vos cómo hacés para estar seguro?

Y: No sé, siempre estoy seguro.

X: Dale, ¿cómo hacés? ¡Dale!

Y: Bueno, está bien: los sueños que no entiendo me los guardo, calladito, así me los olvido enseguida. Eso ayuda.

X: ¿A propósito?

Y: Claro.

X: ¿Pero... cómo?

Y: Ya te dije: quedándome callado. Se los doy al Silencio y él se los lleva lejos, cruzando el río.

X: Vos... vos... ¡te los guardás!... Todavía no inventamos nada para que a las palabras no se las lleve el agua y vos, calladito... ¡te los guardás!... A mí los recuerdos se me deshacen solos uno a uno y vos... en secreto... te los olvidás a propósito! Yo te cuento todo para que me lo guardes y vos... ¡vos!... ¡los tirás al río!

Y: ¡Yo no tiro nada! Los pongo en un altar de silencio, sí, pero no tiro nada.

X: ¿Y cómo se llama, eh? ¿Cómo se llama ese altar, cómo se llama ese río?

Y: Está bien: Olvido se llama. Pero no los tiro.

X: Toda la eternidad contándote cosas para que me las guardes, ¡y vos le hacés al Olvido un altar! Te juro, te juro que lo encuentro y te lo rompo en pedacitos.
(Pausa) ¿No ves que tengo miedo de despertarme un día vacía?

Y: No, no, no es así. Vas a ver que las cosas importantes no se olvidan.

X: ¿Y cómo sabés, cómo sabés si vos no te querés acordar de nada y yo te digo que me estoy vaciando?

Y: Porque ya no caben tantas cosas acá. Hay que dejarlas ir, no tenemos lugar para ponerlas. ¡Y vos sos la que vive quejándose de que no hay espacio! Además, el altar las cuida.

X: Las deshace. Y yo me vacío. Y cuando me vacíe del todo preparate, porque algo terrible va a pasar.

Y: ¡Nunca un invento lindo! ¡Nunca una alegría!

X: Vos cargame nomás, pero aprovecharé para reírte ahora porque después, cuando me haya vaciado del todo... cuando El Olvido se haya llevado todo... no quedará nada. Nada. Va a ser el fin de todo lo que conocemos.

Y: ¿Qué? ¿El fin del mundo?

X: Eso, tal cual: el fin del mundo. Y va a ser tu culpa, por llamar al Olvido.

Y: El Olvido viene solo cuando uno crece, es así, viene y punto.

X: Pero entonces... somos viejos... Viejos como La Verdad... ¡Por eso me falla la memoria y siento tanta nostalgia y tantas pérdidas! Porque eso pasa cuando sos viejo... Y también se va perdiendo la visión, y antes yo podía ver todo desde acá, sabía lo sucedido y lo por venir, conocía la existencia entera, pero después se me fue haciendo borroso, me fui nublando...

Y: Basta: no te escucho.

X: *(Más fuerte, insiste)* ...fui perdiendo la visión. El corazón del cielo me echó un velo sobre los ojos. Me los empañó como si soplara sobre la luna de un espejo y ahora sólo puedo ver lo que está cerca, ¡sólo eso es claro para mí!

Y: Y yo me quedé sordo, ¡sordo para siempre!

X: ¿Ves? Vejez, pura vejez. ¿Y así adónde vamos ahora, adónde?

Y: Vos, ¡directo a la locura! ¿Viste qué fácil?

X: Existe la posibilidad de que sea yo quien no te hable nunca más.

X le da la espalda, ignorándolo.

Y: ¿A que no aguantás? Te apuesto todos los presagios a que no aguantás... *(le hace cosquillas, X no puede evitar reírse. Juegan)* ¡Qué bueno verte contenta! ¿Qué tengo que hacer para verte así más seguido, qué, qué?

X: Y... podrías... *(le señala hacia arriba, al cordón)*, te tocaba a vos...

Entusiasmados, se ubican en una posición especial para el "ritual" de pedido y llaman batiendo los cordones.

X-Y: "Eterna ronda de Ancestros

Dulce compañía

Gracias por cuidarnos

De noche y de día"

Quedan en recogimiento un instante. Luego, cada uno con su cordón, examina el regalo recibido.

Y: Me trajeron un Guía. Lo veo resplandecer sobre una noche infinita y parpadear con luz de plata. Hay más luces, muchas, ah... es hermosísimo.

X: ¿Ves? Eso es espacio. ¿Tiene nombre?

Y: "El de pies y mente alados".

X: ¿Y presagio?

Y: Lo voy a entender después, pero cuando esté en posición me va a llamar, me va a avisar. ¿Y a vos qué te regalaron?

X: Un envoltorio de grandeza, sin papel ni cintas ni paquete. Guarda la esencia de los ancestros, ¿sentís? ¡Huele igual a la casa de tu cuento! Y tiene una inscripción oculta. Tan oculta que es un Misterio.

Y: ¡Los Misterios!... ¡La Oculta!... Ella.. (*Recordando con dificultad*) Estoy parado ante Ella... La de la sabiduría antigua... pero su rostro... tras el velo... no lo puedo ver. Es Ella, La Maga. Estoy parado ante Ella y quedé enredado en su velo... Su voz... Su voz... dice... "Soy todo lo que ha sido, es y será"... (*Asustado, corta abruptamente el recuerdo, como volviendo de un trance*) La voz que escuchaste antes, ¿cómo era?

X: Profunda, como si nos conociera...

Y: No. No importa. (*Muy pragmático*) Tenés razón en que antes veíamos todo el tiempo cosas como ésas y no eran "misterios", pero ahora sí y hay que ignorarlos. No se hable más.

X: Imposible. Está dicho. "Alguien" lo dijo. Ya no podemos volver atrás: (*Evocando, se transforma*)

"Soy todo lo que ha sido, es y será..."

Y: ¡No, no hagas eso!

X: "Ella juntó su carne,

Ella le devolvió su corazón y su cuerpo..."

Y: ¡No, basta, no abras esa puerta! (*La sacude. X vuelve en sí*) Es muy peligroso: con los Misterios no se juega. Esas imágenes...

X: Recuerdos.

Y: Esos... esas..., lo que sea. Son de otra parte.

X: ¿Vida?

Y: ¡No son de acá, y punto! Ya casi vivimos todo el mundo y hay que dejarlas atrás, definitivamente.

X: Ahí está: "ya casi vivimos todo el mundo". Casi-vivimos-todo-el-mundo, ¿no te sugiere nada? ¡Cuando lo hayamos vivido todo, se acaba! ¡Precisamos de recuerdos, voces y misterios porque serán nuestros guías cuando tengamos que irnos!

Y: ¿Quién dijo? Dejamos las cosas así y nos quedamos acá, en eterno presente. Podemos estar bien con lo que tenemos.

X: No, ya no podemos. Te negás a ver lo que tenés delante de tus narices: PA-RE-DES que nos están aplastando! ¡El mundo se acaba y tendremos que ir a otra parte! Desnudos. Sin misterios, sin visión y sin memoria. ¡Y hasta sin nombres! ¿Te gusta?

Y: Imposible. No hay otra parte.

X: Tiene que haber.

Y: No hay.

X: Hay.

Y: No hay.

Ecos de "No Hay" y "Hay" se repiten mezclados con el sonido de agua y gestos de pelea.

X: ¡Aaaayyyy!

Y: ¿Qué te pasa?

X: La puerta... ya no puede cerrarse:

Nuevamente X se modifica.

X: "Yo soy todo lo que ha sido, es y será..."

Y: ¡¡No!!

X: "...Y jamás ningún mortal ha rasgado mi velo."

Pausa. (Y) ahora muy sombrío.

Y: Lo conseguiste. Ya no podremos quedarnos acá. Cuando hayamos vivido todo el mundo...

X: ¿Ves? ¿Ves?

Y: Parece que de verdad estamos cerca del fin...

X: ¡Pero también dijo que Ella le devolvió su corazón y su cuerpo!, ¿no te acordás?

Y: ¡Ssshhh! Dijo algo más... dijo "mortal", y una vez dicho... ¿No podías parar antes, no?

X: Una vez dicho, ¿qué, qué? *(Finalmente, X cae en cuenta y su abatimiento es visible)*

Y: ¿Ves? Eso pasa por andar hurgando misterios. Los velos están para algo y no hay que andar levantándolos. Te lo advertí, millones de veces te lo advertí. Pero no te importó nada.

X: Es que yo quería...

Y: Y ahora ya es tarde, ya está nombrado. No hay nada más que decir.

Pausa

X: Pero hablemos igual, ¿sí?

Pausa

X: ¿Y ahora qué hacemos?

Y: Silencio.

X: ¡No, silencio no, de repente me da miedo! ¡Siempre me va a dar miedo!

Y: Bueno, entonces esperamos. Nos quedamos acá, callados y esperamos.

X: Callados no. Por favor, callados no.

Y: ¡Y no me lo menciones! Nunca, ¿entendiste? No quiero saber, ¿está claro? Nunca.

X: *(Tímida)* ¿Nunca?

Y: ¡Nunca! Quizás si la olvidamos, Ella también nos olvide.

X: Ella... ¿quién?

Y: ¡Sshh!

X: ¿¿Quién??

Sube el sonido del agua. De pronto los fetos son sacudidos por una ola. Se asustan, se elevan, los movimientos se agitan, luego se calman.

Y: ¿Qué fue eso?

X: Un aviso.

Y: Terminala te dije.

X: ¿Para vos que fue?

Y: Una ola, qué va a ser. Una ola gigante.

X: *(Alarmada)* ¿Como en la Atlántida?

Y: ¿La qué?

X: Nada, no dije nada.

Y: Ya pasó. Tratemos de olvidar.

X: No podemos.

Y: ¿Por...?

X: Porque van a venir más olas, muchas más, hasta que...

Y: Sshh. Estoy olvidándolo. Te pedí que hicieras lo mismo.

X: No puedo. *(Palpando alrededor)* Está todo agitado de vuelta, ¿sentís?

Y: Sí, se puso frío.

X: Rápido: tenemos que hacer un arca.

Y: ¿Y eso qué es?

X: ¡Qué se yo! Es algo que hacen los hermanos para momentos como éste. ¡Creí que vos sabrías!

Y: Por favor te pido: no inventes más cosas, terminala.

X: ¡¿Pero no entendés que nos tenemos que preparar para irnos?!

Y: Claro, seguro. Cuando tu fin del mundo llegue despertame así te despido.

X: Burlate nomás que te puede tocar irte primero.

Y: ¿Y qué me importa, si no hay adónde ir?

(Y) queda en posición fetal, intentando dormir. (X), silenciosa y alerta. Se escucha el agua y de pronto, el sombrío retumbar de un trueno.

X: "Luna, Sol, ayúdenme

Cruz del Sur

Vengan a guiarme

Tras estas puertas ignotas

Fuera de este nido exiguo

Y de esta angosta morada.

Lleven a puerto la barca

Los hijos del alma aspiran

A salir y ver la luna

A admirar el sol ardiente

A descubrir las estrellas"

(Y) se mueve, molesto.

Y: No me dejás dormir. Estás pensando muy fuerte.

X: No era un pensamiento mío.

Y: Pues mío tampoco.

Una nueva ola los mueve con cierta violencia.

X: ¡Tata! ¡Taaataaaa!!! *(Va repitiendo "tata" con más fuerza, llamando y coincidiendo con los movimientos de más olas)* ¡¡¡Tata!!!!

Y: *(Mientras la ola baja y X grita)* ¡Pará! ¿Qué te dio? ¿Qué te dio?

X: DIO... dio... Ay, ya no me puedo acordar, pero yo la sabía, era una palabra que decía muchas cosas en una, vos también la sabías, era importante... era... Tata dio... ¿Para qué la usábamos? ¿Qué era?

Y: Eso no vale, no es un sonido repetido y no tengo ganas de jugar.

(Y) gira, se acurruca, queriendo aislarse de todo.

X: Dale, ayudame, no estoy jugando.

(Y) no responde. (X) se queda muy concentrada, repitiendo "Tata Dio" pero sin sonido, cerrando los ojos. Luego mira alrededor chequeando si se produjo algún efecto y al ver que todo sigue igual, opta por sacudir a (Y).

X: ¿Para qué la usábamos? Decime, dale.

Y: ¡Para llamar, para eso la usábamos! ¿Ahora me dejás en paz?

X: ¿A quién? Decime eso y te dejo en paz, te juro.

Y: ¡Está bien! La usábamos para llamar a Dios. Listo.

X: ¡¡¡Viste que vos la-

Y: *(Explota)* ¡Basta! Estoy harto de sentir ideas y cuentos que son tuyos. Harto de que te metas en mi cabeza con tus cosas. HAR-TO. No voy a pensar más por vos. Y si pienso, si por casualidad llegara a pensar, igual no te lo voy a decir. ¿Entendido?

X: ¿Por qué? Si encontraste una palabra... divina.

Y: ¿Te pedí o no que te olvidaras de tu invento de otra vida?

X: ¡¿Cómo?! ¿Dios tiene que ver con otra vida?

Y: *(Sacudiendo los cordones)* ¡Basta! ¡Me quiero ir, me quiero ir!

X: No, no, ya entendí.

Y: No. No querés entender. Te digo que pares que es peligroso y no parás, no te importa, y ahora somos mortales, y tampoco te importa.

X: No, yo sólo-

Y: ¡Y encima, hacés que yo te ayude a inventar a dios! Bueno, escuchame bien porque esta es mi última ayuda: no hay dios. No hay otra vida. No hay otro mundo. Mejor que aproveches éste porque si se termina, se terminó todo.

X: Pero... ¿y los sueños?

Y: Sueños son.

X: ¿Y las voces, las canciones, la luz resplandeciente?

Y: Sólo existen en tu cabeza.

X: Pero... vos te acordaste de dios por algo...

Y: ¿Querés saber por qué me acordé? Por una frase que una vez me trajo el agua: "Donde estés, si es que estás, es una pena que no exista Dios".

X: ¡¡Ayyy!!

Nuevo movimiento brusco de oleaje.

X: ¡¡Mami!! ¡¡Mami!!

(Y) se arrepiente de haberla maltratado y se acerca con gesto de protección, que se corta por más movimientos bruscos: olas más seguidas o paredes que se estrechan y comprimen.

X-Y: ¡¡Ayyy!! ¿Qué fue? ¿Estás bien? ¿Qué pasó?

Tratan de mantener la estabilidad, de agarrarse a la pared, al cordón, entre ellos, pero todo se mueve. Al ir disminuyendo, con los pequeños masajes de la ola, X se empieza a reír.

X: Me hace cosquillas.

Y: ¡Mirá que sos rara vos!

X: ¿Y qué querés, si me hace cosquillas?

(X) arquea la espalda y no se opone a los movimientos. (Y), en cambio, está muy tenso. Nueva calma.

X: Me están entrando unas ganas locas de estirarme. *(Trata y choca)*

Y: ¿Vos creés que ya empezó?

X: ¿Qué?

Y: Tu fin del mundo. ¿Creés que sea como un maremoto?

X: ¿Cómo voy a saber, si nunca vi maremotos? ¡Y el fin no existía!

Y: Bueno, no te ofendas, vos lo trajiste.

X: ¡Yo sólo quería otra vida! Lo de "mortal" lo trajiste vos, vos te acordaste de Ella. Vos, que nunca te acordás de nada, justo vas y te acordás de eso.

(Y) está atento a otra cosa, una señal que sólo él percibe.

Y: Ahora ya está, no importa. Mi Guía está en posición y siento que me llama. Es mi hora, como anunciaron los Ancestros.

Movimientos o estrechamientos que los sacuden fuerte. (Y) trata a toda costa de mantener su posición aunque una fuerza lo va tirando hacia abajo, obligándolo a irse dando vuelta, llevando de a poco la cabeza hacia el piso. La misma fuerza opera sobre (X) pero sin tanta urgencia durante toda la secuencia siguiente. Hay exclamaciones, gritos y sonido de latidos y agua más fuertes.

X: ¡Ojalá el mundo se quedara quieto!

Y: ¡Tenés cada idea!

X: A lo mejor el otro mundo...

Y: ¡No hay! ¿Cuántas veces te lo tengo que decir?

X: *(De un tirón, hasta quedar sin aliento)* Todas las que quieras porque si yo puedo soñar a dios, dios bien puede soñar conmigo y como su sueño es eterno eso de "mortal" es mentira.

Sacudón. (Y) se aleja más de (X), sin poder evitarlo. Hay nuevos movimientos bruscos del mundo. Sube el sonido ambiente.

Y: Me duele horriblemente la cabeza, como si me la aplastaran. Distraeme, contame algo.

X: ¿Cuento?

Y: O sueño, es igual.

X: Si yo nunca sueño.

Y: (*Alarmado*) ¿Cómo?

X: Que yo nunca sueño.

Y: Nooo, dale. Perdoname lo que te dije antes. Contame algo, cualquier cosa.
¡Rápido!

X: ¿Que me dijiste antes?

Y: (*La mira fijo, cada vez mas horrorizado*) ¿No te acor...? ¡Te vaciaste!
¡¡Maaammiiiiii!!!!

X: (*Asustada*) No nos asustemos, no nos asustemos que Mami seguro que nos está esperando.

Y: ¡Entonces andá vos! -¿De verdad creés que habrá algo más?

X: Y sí, sí...

Y: (*Aferrándose a las paredes*) Las piernas... me están empujando y... ¡¡No quiero ser primero!!

X: ¿Desde cuando? ¡Si siempre te gustó!

Y: Para vos es fácil, total no estás acá abajo.

X: Pero mi cabeza también...

Y: (*Gran sacudón y temblor*) ¡Se está yendo el agua!

X: ¡El mundo se seca! -Tapá ahí, ¿podés? ¡Poné el pie, la mano, algo!

Y: ¿No ves que no puedo?

X: Algo está mal, no era así, el agua, el arca... ¡no era así!

Y: (*Intenta alcanzarla con una caricia de despedida, le tiende la mano, X se aleja más.*) ¡No quiero dejarte! ¡No te voy a ver más, nunca más!

X: ¿Qué decís? En la otra vida te voy a buscar y te voy a encontrar. Donde estés.
(*Y, se aleja, bajando más, a posición de salida*) -¿Ves algo desde ahí?

Y: (*Agarrándose con mucha fuerza*) Un túnel que me va a tragar. No quiero ir, ¡no quiero!

X: ¿Ves una luz?

Y: ¿Ahí? Es un laberinto negrísimo. Llegan más gritos, gritos terribles. *(Pelea contra la succión del túnel)*

X: ¡No puede ser!

Y: Agarrame, ¡no quiero ir!

X: Mirá bien: ¡tiene que haber una luz al final del túnel!

Y: Nada, no hay nada... *(Perdiendo fuerzas)* ¡No doy más!

(X) agarra el cordón tirando de él nerviosamente, con todas sus fuerzas, como llamando a rebato y murmura para sí:

X: Algo está mal, no era así, algo está mal. *(Gritando)* ¡No te asustes, no te asustes que estoy mandando mi voz a los Ancestros y a Dios!

Y: *(Su esfuerzo por sostenerse es máximo)* ¿Para qué?

X: ¡Para que nos esperen! Van a estar ahí, vas a ver.

Y: ¡Nadie va a venir! Naaaaaaaaaaaaa..!

Agotado, (Y) se suelta.

Apagón simultáneo al alarido de (Y). Gritos desesperados de (X) en la oscuridad.

X: ¡¡Hermano, dónde estás?! Dónde estaaaaaaaaa...

Suben latidos y respiración al máximo. Súbito silencio total.

Teresita Galimany.

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Enero 2004

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar